



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **El Pastor De Noche Buena**

**Palafox y Mendoza, Juan de**

**Mexico, 1644**

Visita el Pastor a la Oracion, y le enseñan cosas raras. Cap. XI.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-10059**

EL PASTOR:

cuñado, y tienelo mayor q̄  
del alimento, de abstenemos  
de hablar, holgar, distraer;  
porque dize, que menos da-  
ño hazelo que come el cuer-  
po, que no lo que come el al-  
ma, si vno, y otro hiziere da-  
ño. Con esto partimos con  
grande pena de aquella casa,  
porque era gozo estar entre  
aquellos Angeles.

VISITA EL PASTOR  
á la Oracion, y le enseñan cosas raras.

CAP. XI.

*Oracion.*

**F**VIMOS à ver la Oracion,  
que es otra Señora, que  
aunq̄ se halla muy frequen-  
tamente en la de la Penuencia,  
tiene

tiene otro Palacio separado.  
Caminamos por vna calle de  
arboles, que iba derechamē-  
te a llebarnos a el. Llama-  
mos porque estaba muy cer-  
rado, y hallamos á su puerta  
vn venerable Varon, que así  
como nos vió, se puso el de-  
do en la boca, haziēdo señas,  
q̄ callásemos. Dixe: este es  
el *Silencio*, portero de la Ora-  
cion. Preguntè: quien sois Se-  
ñor? Dixo: *Silencio*. Y quien  
vive en esta casa? Dixo: Ora-  
cion. Como hablais, si soys *Sil-*  
*lenci*? Respōdió: no es el *Silencio*  
callar, sino hablar lo con-  
veniēte, y bastante. Pregon-  
tè: que es *Oraçion*? Dixo: no  
me toca responderte. Repli-  
què:

*Silencio.*

EL PASTOR.

què: pues quien me lo explicara? Respondio: el exercicio. Dixe. llamaremos? Respondio: llamad conmigo. Dixe entonces: pues llamemos con *Silencio*. Salió al golpe de la Campana á abrir vna Religiosa, que se llamaba *Recitacion*, á la qual diximos, q̄ veniamos á ver á la Madre Priora, y ella fue al punto, á avisar. Bolviò diziendo, que estaba ocupada entonces, que fuessemos, entretanto que salia, viendo la casa, y lo que avia en ella, que despues la hablariamos.

Discurrimos por aquel santo Conveto, y vimos muchas Religiosas, orando con gran  
fer-

*Recitaciõ*

*silencio*

fervor, en diversas partes; y me admiraba, que andando ocupadas, todo lo obravan orando; pero iban acompañadas de vna claridad hermosa, q̄ me dixerón llamarle *Presencia divina*. Vi de lejos à vna santa Monja, que estava padeciendo terriblemente, y me movió a grã lastima, porque le daban crueles golpes à la pobre, vnos hōbres grandes, negros, feos, que parecían Gigantes, y juzgava que qualquiera de ellos bastava para matarla, y avia cō ellos vna mala vieja, q̄ los estava atizando, y diziendo, que le diessen, y ella padecia, y callaba. Yo confieso, que fuy

acer-

*Presencia  
divina.*

57  
EL PASTOR.

acercandome á ver si podia  
focorrerla, pero la *Claridad*,  
sonriose, y dixo: Que poco  
sabes Pastor, llega, y toca, y  
veràs lo que pasa. Lleguè, y  
quãto mas me acercaba, mas  
se iban desfaciendo aquellos  
hombres; acerqueme mas, y  
no hallè nada, y todos eran  
sombros sin cuerpo, y à ella  
la hallè serena, alegre, y con-  
tenta como vn Angel. Pre-  
guntè: quié recibia aquellos  
golpes, pues la Religiosa es-  
tava alegre, y serena? Dixo,  
que vna Señora muy valero-  
sa, y santa, q̄ llaman *Resisten-*  
*cia*, los recibia sobre si, y con  
ello no llegabã á herirla. Pre-  
guntè a la *Claridad*: quié eran  
aque-

*Resistēcia*

aquellas sombras, Duendes,  
 ò Trasgos, que assi se avian  
 desvanecido? Dixo: estos se  
 llaman Pensamientos resistidos,  
 la vieja q̄ los guia, se llama  
 Vagueacion, hija de otra que se  
 llama Fantasia. Y como esta  
 Religiosa estava atèra a Dios  
 en su coraçon, le eran mas de  
 merito, que de daño; de co-  
 rona, que de pena. A aque-  
 lla puedes tener mas lastima  
 (me dixo la Claridad, ) y mos-  
 trome otra, que entraban, y  
 salian de su pecho vnos ato-  
 mos pequeños, que apenas  
 con la claridad se divisaban?  
 Pregunte: que era aquello, y  
 que importaba, pues parecia  
 leve atomo, en comparacion  
 de

robabilid

Pensamien-  
 tos.

Vaguea-  
 cion.  
 Fantasia.

de lo otro? Respondiò: que aquellos como atomos se llama-  
 maban *Cuidados*, que estos sa-  
 lian, y entraban al coraçon,  
 y qualquiera cosa por menu-  
 da que sea, q̄ estè en el, haze  
 mayor embaraço, que Gigã-  
 tes por afuera. Los *Cuidados*  
 (me dixo la *Claridad*) no se  
 criian en la imaginacion co-  
 mo los *Pensamientos*, allá se acer-  
 can al alma, y assi estos sue-  
 len divertir en la oraciõ, pe-  
 ro a la q̄ estuviere cõ atencion  
 a Dios, y se negare a ellos, tã  
 poco le haràn daño los *Cui-*  
*dados*, pues puede tenerlos  
 por exercicio, padecerlos, y  
 no amarlos. *Bolvime a otra parte, y vi*  
 arto

*Cuidados*

*Pensamientos*

*Amor*

*Claridad*

*noie*

*Claridad*

*Reflexion*

•

ob



Arrodillada vna buena Reli-  
giosa, sudando de congoxa,  
cerrados los ojos, y cierto q̄  
me diò pena. Acerqueme cō  
la Claridad, y oyla dezir: Tam-  
bien es cosa terrible, que no podamos  
tener ni aun lo bueno en esta casa. Y  
luego bolvia diziendo: Pero  
bien quitado está, que primero es la  
Obediēcia, y la Pobreça. Sin ella no ay  
cosa buena. Y luego afligida re-  
petia otra vez: Que daño podia  
hazermē este libro? Bolvia lue-  
go reprehendiendose: Daño  
me hazia, pues he sentido tanto que  
me lo quitē. Que bien hizo la Pobre-  
ça en quitarmelo, y la Obediēcia en  
mandarlo. Preguntē a la Claridad: que  
era aquello q̄ dezia aquella  
bue-

buena Señora? Respondió  
 ella. Mira Pastor, à mi nada  
 se me oculta, por traer con-  
 migo la luz del cielo. Esta  
 tenia su trato cõ vn moçuelo  
 que se llamaba *Asimiento*, que  
 es sumamente entremetido,  
 y mata con niñerías, y pare-  
 ce que le avia dado vn libro,  
 que aunq̃ era bueno, y santo,  
 pero lo queria cõ propiedad.  
 Llegò a entèderlo la *Oracion*,  
 y mandò a la *Obediencia*, que  
 lo quitase, y la *Santa Pobreça*,  
 juzgando, que era contra re-  
 gla tener propiedad en cosa,  
 embio a otro contrario de a-  
 quel, que llaman *Desasimiento*,  
 que es vn Angel muy resuel-  
 to, y determinado, y quitole  
 à la

*Asimiento*

*Desasimi-  
 eno.*

à la Monja el libro, y con esto le diò la tribulacion. Aora la pobre esta orando, y vnas vezes affigida de la porcion inferior del alma, y del gusto, mal mortificado, se quexa. Otras, ayudada de la gracia, y alumbrada de la razon soberana, se reprehede, y desta suerte pasa la santa Religiosa su trabajo; y este es mayor que Cuidados, y Pensamientos, aunque sean los Pensamientos terribles, y los Cuidados mayores; porque como estos no lleguen à amarse, solo fatigã y cansan, y sirven de merito aborrecidos, los que fueran ruyna consentidos, y abrazados. Pero este Asimiento, ya es

L

vna

EL PASTOR!

*Afecto de  
sordena-  
do.*

vna enfermedad, que llaman  
los Medicos misticos *Afecto*  
*desordenado*, y cria propria vo-  
luntad, y esta, en lo poco, ó  
en lo mucho, es contraria à  
la divina.

Admireme, y dixes: Iesus,  
y q̄ delgadeça! pues lo bue-  
no, se censura, y en estas ni-  
ñerías se repara! Entonces la  
*Claridad*, el *Fervor*, y *Santo Deso-*  
*seo*, me reprehendieron, y la  
*Claridad*, con muy grande cla-  
ridad, me dixo. Pastor, Pas-  
tor, en la *Oracion*, no ay cosa  
pequeña. Pequeño es todo  
lo grãde del mundo, grãde es  
lo mas pequeño d̄ Dios. Vn  
alfiler, querido con proprie-  
dad, es lança en el coraçõ, q̄  
aun-

3, aunque no baste à quitar la  
2, gracia, basta à quitar sus au-  
2, mentos, y sus dones. Y si así  
2, no lo entédeis, no aveis vis-  
2, to al *Desengaño* la cara. Yo pi-  
diéndoles perdon, mas ense-  
ñado, calle.

Fuenos llevando la *Claridad*  
à vn dormitorio pequeño, ro-  
do rodeado de estampas, oí  
algunos tiernos suspiros de  
vnas niñas, que dezian: Ay  
Jesus! Ay Señor mio! Quien  
os amase, y sirviese! Pregun-  
tè, q̄ pieça era aquella? Dixo  
la *Claridad*, à ora lo veràs. A-  
brió vna puerta, y hallamos  
vna Señora, que parecía en  
el rostro muy entendida, y  
discreta, y preguntando su

La nom-

EL PASTOR.

*Meditacion.*

*Afeitos,  
y sentimientos.*

nombre, me dixeron se llamaba *Mediracion*, y que era Maestra de Novicias de la casa de la *Oracion*. Tenia en las manos vnas Imagenes, ò registros, de la *Pasion* de N<sup>ro</sup> Señor, y ibalas dando à sus hijas, y Novicias. Preguntè como se llamaban aquellos Angeles? Dixerõ, que se decia *Afeitos*, y *Sentimientos*. Ellas luego que nos vieron, pusieron los ojos en el *Fervor*, que iba conmigo, y le hizieron particulares caricias, y el se alegrò de mirarlas, y de hablarlas. La Maestra iba corrigièdo en los *Afeitos*, los suspiros, y jaculatorias, diciendoles, que callasen, y nunca  
dezia

dezia nada à los *Sentimientos*.  
Yo admirado le dixé: ¿ por-  
que iba á la mano á aquellos  
Seraphines, pues dezian ala-  
banças del Señor, y aumen-  
taban la charidad con oirles?

» Y respondió: Pastor, aunque  
» se aumenta la charidad del  
» que oye, tal vez se entibia la  
» charidad del que habla, y para  
» que crezcan los *Sentimientos*,  
» es conveniente, que anden  
» mudos los *Afectos*. Mi secreto  
» para mi. Es necesario, que crez-  
» ca la llama à dentro, teniêdo  
» el horno cerrado, con esto se  
» conservan, y libran los *Senti-*  
» *mientos*, de vna fiera enemiga  
» capital del espíritu, que se lla-  
» ma *Sequedad*.

*sequedad*

L3

A los

„ A los *Sentimientos*, no puedo  
 „ yo moderarlos, porq̄ es Dios  
 „ el que los dá, pero explicarse  
 „ por los *Afectos*, y andar mani-  
 „ festando interiores muy bié  
 „ puede moderarse. Parecio-  
 me exceléte la doctrina, y tu-  
 ve por muy dichosos a los q̄  
 tienen Maestros espirituales.

*Oracion  
 mental.*

Enimos a hablar a la Supe-  
 riora, que era la *Oracion mental*,  
 hallamosla en el Coro, mi-  
 rando a vna Imagé de la Vir-  
 gen, que tenia a su hijo ben-  
 dito en los braços. Adorna-  
 ba esta virtud vn habito de  
 tela, que parecia muy pobre  
 en la apariencia, pero todo  
 el humedo, despidiendo de si  
 vn olor admirable, como si  
 esta-

*habemos*

*sol A*

*esta-*



estuviera vañado con vn ro-  
cio del cielo, y dezian q̄ este  
vestido oloroso se llamaba

*Vncion de espíritu.* Estaba tá ab-  
sorta, y trasportada, que aun-  
que la Vicaria Recitaciõ, la lla-  
mò, no fue posible, que res-  
pondiesse, y dixo. Harto po-  
deis aprender de este Angel,  
solamente con mirarlo; aten-  
ded, y alçò vn poco de la fal-  
da, y vimos, que apenas to-  
caba en el suelo con las pun-  
tas de los pies, y iba descalça.  
Y aunque el vestido cubria  
su santissima persona, era  
tan pobre, menos el olor de  
Dios, q̄ bien podia dezir ha-  
llarse desnuda de todo huma-  
no tener. Dixo la Recitaciõ:

*Vnciõ de  
espíritu.*

EL PASTOR.

„ Pastor, si quieres, parecer,  
„ seguir, y servir á esta Señora,  
„ imita, y mira lo q̄ está hazié-  
„ do. A su hijo dulcísimo ena-  
„ mora, á su Madre santísima  
„ reverencia; apenas toca en la  
„ tierra, toda su ansia está en el  
„ cielo; descalça se halla de A-  
„ fecto, desnuda de proprieda-  
„ des; dejada à lo temporal, y  
„ toda absorta en lo eterno.

VISITA A LA SANTA  
Humildad y Obediencia, y lo que le  
sucedio con vna Señora q̄ se llamaba  
Delgadeza.

CAP. XII.

**P**arecio me admirable la  
platica de aquella Santa  
Vica-